



**TENDENCIAS Y VARIACIONES EN LA ESTRUCTURA FAMILIAR
DE PUERTO RICO**

Judith Carnivali, M.S.
Catedrática Auxiliar
Departamento de Ciencias
Sociales
Programa Graduado de Demografía
Escuela Graduada de Salud
Pública
Recinto de Ciencias Médicas
Universidad de Puerto Rico

Ponencia presentada en La Conferencia del Gobernador para el Fortalecimiento de la Familia; San Juan, Puerto Rico, 16 y 17 de noviembre de 1987

INTRODUCCION

Para fines de esta breve presentación nos limitaremos a señalar algunos de los cambios experimentados por las familias puertorriqueñas durante las últimas décadas en cuanto a su tamaño y estructura. También se presentarán algunos datos sobre variables de naturaleza sociodemográfica asociadas con estos cambios como son la fecundidad, la mortalidad, la migración, la nupcialidad y el divorcio. La principal fuente de referencia utilizada en este trabajo fue el libro en proceso de publicación de José L. Vázquez Calzada, "La Población de Puerto Rico y Su Trayectoria Histórica". Los datos a mencionarse provienen de las publicaciones de los censos de población, de una encuesta de fecundidad para Puerto Rico realizada en 1982 por la Escuela Graduada de Salud Pública y el Departamento de Salud, y de los Informes Anuales de Estadísticas Vitales del Departamento de Salud.

Como se ha señalado en la exposición anterior, la familia como institución social tiene una estructura dinámica y responde a un momento histórico en consonancia con el desarrollo de la sociedad. Es una unidad social sujeta a las presiones y condiciones del medio. La familia puertorriqueña de hoy es, en gran medida, el resultado de los cambios socioeconómicos y políticos ocurridos en Puerto Rico durante las últimas décadas.

En este trabajo se utilizará el concepto de "hogar" en vez del de familia, ya que hay mucha más abundancia de datos para el primero que para el segundo. Desde el año 1940 el Negociado del Censo define el hogar como aquella unidad constituida por todas las personas relacionadas por lazos de sangre, matrimonio o adopción y también las personas no relacionadas (tales como hospedados y sus familias, así como empleados) que residían en la misma vivienda. El concepto de familia excluye a las personas no relacionadas que residían en la vivienda.

Número de Hogares y Tamaño Medio del Hogar

En Puerto Rico se ha registrado un aumento considerable en el número de hogares durante el presente siglo. Desde el año 1899 a 1980 casi se quintuplicó el número de éstos, pero paralelamente se registró una disminución en el tamaño promedio de los hogares. De 5.2 personas por hogar en 1899 descendió a 3.7 personas en 1980, lo que equivale a una reducción de 30 por ciento. La disminución en el tamaño medio del hogar ha estado íntimamente asociada con factores demográficos, especialmente con la tasa decreciente de fecundidad.

El promedio de hijos nacidos vivos a las mujeres de Puerto Rico ha descendido marcadamente durante las últimas décadas. De acuerdo con los datos del censo de 1940, el promedio de hijos vivos por mujer fue de 5.8, mientras que en 1985 fue sólo de 2.4. Esto equivale a una reducción de 3.4 hijos nacidos vivos, lo que en términos relativos

representa una disminución en el nivel de la fecundidad de aproximadamente un 60 por ciento durante ese período de 45 años.

El descenso en los niveles de mortalidad que ha experimentado Puerto Rico durante el presente siglo, como resultado de los adelantos de las ciencias médicas y la salud pública, así como de los cambios sociales y económicos, ha producido un aumento en el número de padres de edad avanzada que continúan viviendo después que sus hijos abandonan el hogar. Ello ha contribuido también a disminuir el tamaño medio de los hogares.

Otro de los factores demográficos que ha contribuido al descenso en el tamaño del hogar puertorriqueño ha sido el aumento en la nupcialidad, hecho que se evidencia de los datos de los censos y de las estadísticas sobre los matrimonios registrados. Como se sabe, los hogares de los matrimonios recién formados están constituidos, en su inmensa mayoría, únicamente por los dos cónyuges.

El divorcio es también un factor contribuyente a la reducción del tamaño del hogar. En muchos casos, el divorcio divide un hogar en dos: uno formado por la mujer y sus hijos, y otro por el hombre que se va a vivir solo.

La migración ha sido otra variable que ha contribuido a la reducción del tamaño del hogar. En el caso de la emigración hacia los Estados Unidos, una alta proporción son personas que se mueven solas reduciendo así el tamaño de la

familia que dejaron en Puerto Rico. Algo similar ocurre en la migración interna aunque, tal vez, en menor grado.

Es evidente que los cambios ocurridos en estas variables demográficas que han afectado el tamaño del hogar puertorriqueño son, en gran medida, el resultado de los cambios socioeconómicos ocurridos en Puerto Rico durante las últimas décadas.

Estructura del Hogar

El aumento en el número de hogares y la disminución en el tamaño medio del hogar puertorriqueño han estado acompañados por cambios en su estructura.

Desde el año 1950, la reducción en el tamaño del hogar se ha debido principalmente a un descenso en el promedio de hijos residentes en el hogar como consecuencia del descenso en la natalidad. Se ha observado, también, una reducción en el promedio de parientes así como en el de personas no relacionadas. Estos cambios en la estructura del hogar han contribuido a una tendencia hacia la nuclearización de los hogares puertorriqueños. En 1980, el 91 por ciento de los miembros del hogar correspondía al jefe, a su esposa y a sus hijos mientras que en 1950 dicha cifra fue de un 85 por ciento. Este tipo de estructura del hogar parece estar acercándose cada vez más al concepto de familia nuclear la cual tal vez posee un diseño relativamente eficiente para ajustarse al tipo de organización social prevaleciente actualmente en Puerto Rico. Debido al proceso de industrialización y urbanización ocurrido en Puerto Rico durante

las últimas décadas, la estructura familiar denominada por los científicos sociales como extendida que existía en el pasado ha ido desapareciendo mientras es sustituida por la conyugal o nuclear.

Entre los cambios ocurridos en la estructura del hogar puertorriqueño durante las últimas décadas se destacan los relacionados con el sexo de los jefes del hogar. El número de familias en las que el jefe del hogar era del sexo femenino aumentó de 16 a 21 por ciento entre 1970 y 1980, fechas para las cuales existe esta información. Esto es, en Puerto Rico se ha observado una tendencia ascendente en la proporción de mujeres que han asumido las riendas del hogar. De este 21 por ciento de jefes mujeres, la gran mayoría, (19 por ciento) correspondía a hogares donde no estaba un esposo presente. Entre los factores que explican el alza registrada en la proporción de mujeres como jefe de hogar se destaca el fenómeno de las disoluciones matrimoniales, esto es, el divorcio en el matrimonio legal y la separación, en el consensual. Esta situación pone en manos de la gran mayoría de las mujeres puertorriqueñas cuyo matrimonio se ha disuelto, la responsabilidad del hogar y de los hijos, si es que los hubo en el matrimonio disuelto. Esto parece estar asociado a su vez a una mayor participación en la fuerza obrera por parte de este grupo poblacional.

De acuerdo con los resultados de la encuesta de fecundidad del 1982 mencionada anteriormente, la participación de la mujer en la fuerza obrera parece estar

estrechamente asociada a las disoluciones matrimoniales. No se puede determinar, sin embargo, si la participación de la mujer en la fuerza trabajadora es un factor facilitador del divorcio o un efecto del mismo.

Como se indicara anteriormente, la disminución en el número de hijos en el hogar ha sido el cambio más notable en la estructura del hogar el cual puede explicarse casi en su totalidad por el descenso en la natalidad. Con relación a los hijos presentes en el hogar, de acuerdo a los datos del último censo de población de 1980, el 75 por ciento lo constituían menores de 18 años; el 50 por ciento estaba en las edades escolares de 6 a 17 años y el 25 por ciento era menor de seis años. Conforme se ha ido registrando un descenso en el número de hijos en el hogar, se observa cada vez con mayor frecuencia la presencia de hijos en el hogar producto de uniones anteriores por parte de uno o ambos cónyuges, según se desprende de los datos de los certificados de matrimonios. Con respecto a esta situación debe señalarse en primer lugar que del análisis de los datos sobre el estado marital previo de las personas casadas legalmente en Puerto Rico se observa un descenso en la proporción de matrimonios en los que ambos contrayentes eran solteros. Esta proporción bajó de 75 por ciento en 1971 a 64 por ciento en 1985. Para este último año (1985) en una tercera parte (34 por ciento) de los matrimonios celebrados al menos uno de los novios era un divorciado, mientras que en 1971 dicha proporción fue de sólo 22 por ciento. Entre

los divorciados que se casaron en 1985 casi el 75 por ciento había procreado hijos en sus matrimonios anteriores. Son las mujeres divorciadas las que generalmente retienen la custodia de los hijos aun después de volver a casarse.

El aumento en la proporción de hijos presentes en el hogar que no son hermanos de padre y madre ha sido otro de los cambios estructurales sobre el cual se conoce muy poco.

Las características más sobresalientes en cuanto al tamaño y estructura de los hogares puertorriqueños podrían resumirse de la siguiente manera:

- 1) El número de hogares ha aumentado vertiginosamente durante el presente siglo siendo más acelerado dicho aumento desde la década del cincuenta al presente. Esto no sólo es el producto del crecimiento poblacional sino también de cambios en los patrones de fecundidad, mortalidad, nupcialidad y migración.
- 2) El tamaño medio del "hogar", y por ende el de la familia puertorriqueña, ha registrado un descenso considerable debido, en gran parte, a un descenso en los niveles de fecundidad lo que ha resultado en un número cada vez menor de hijos en el hogar.
- 3) La presencia de otros parientes y de personas no relacionadas en el hogar ha disminuido notablemente por lo que la familia puertorriqueña en términos de estructura se acerca cada vez más al concepto de familia nuclear.

- 4) El aumento en el hogar de hijos habidos en los matrimonios previos de alguno de los cónyuges es otro cambio estructural de gran trascendencia que merece ser estudiado por sus implicaciones sicosociales para los integrantes de la unidad familiar.

No hay duda de que los cambios ocurridos en el tamaño y en la estructura del hogar puertorriqueño ha sido, en gran medida, el producto de una necesidad adaptativa causada por la transformación de la sociedad puertorriqueña y de la cual el hogar y la familia son subsistemas.